



PEP RAMIS/MAL PELO

The Mountain, the Truth & the Paradise

ENE-SALA B

rte, danza, escena — 20 enero, 2021 at 1:19

‘Mal Pelo’ vuelve a Sevilla: una oportunidad que nadie debería dejar escapar

by *Luis Alberto Sosa Berlanga*

***The Mountain, The Truth & the Paradise* de compañía catalana Mal Pelo se representará en el Teatro Central de Sevilla, los días 30 y 31 de enero. En esta ocasión Pep Ramis (uno de los fundadores de esta compañía, junto a María Muñoz), se plantará en escena para presentarnos un solo, donde pondrá en juego todo lo acumulado tras tan dilatada carrera profesional. Estando en la búsqueda de un nuevo punto de inflexión.**

Quizás muchas de las personas pertenecientes a las generaciones más jóvenes de bailarines o estudiantes de danza, no sean conscientes del peso y la repercusión, que ha tenido esta compañía fundada en el año 1989. **La cual nos tiene acostumbrado a trabajos nítidos, sencillos, pero no menos profundos de contenido, demostrando el alto grado de madurez que hay en los montajes de esta compañía, que no por casualidad, ha llevado sus piezas por varios continentes de este mundo** Precisamente esa experiencia, les ha dado la posibilidad de ir recogiendo lenguajes, ideas de muchos de los sitios en los que han estado.

Tanto es así la cosa, que en el año 2001 inauguran el centro de creación e investigación “L´animal I´esquena” en Celrà (Girona), para facilitar esos intercambios entre los profesionales de esta disciplina Sin olvidar, que la web de la “Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de titularidad pública” , nos indica esto al respecto: **“También ha recibido el Premio Nacional de Danza 2009, Modalidad de creación otorgado por el INAEM-Ministerio de Cultura en reconocimiento a la trayectoria de la compañía en el ámbito de la creación coreográfica y en la apertura de nuevos**

caminos en la danza contemporánea. Mención especial al espectáculo Bach y al centro de creación L'animal a L'esquena”.

PEP RAMIS & MAL PELO - The Mountain, the Truth & the Paradise



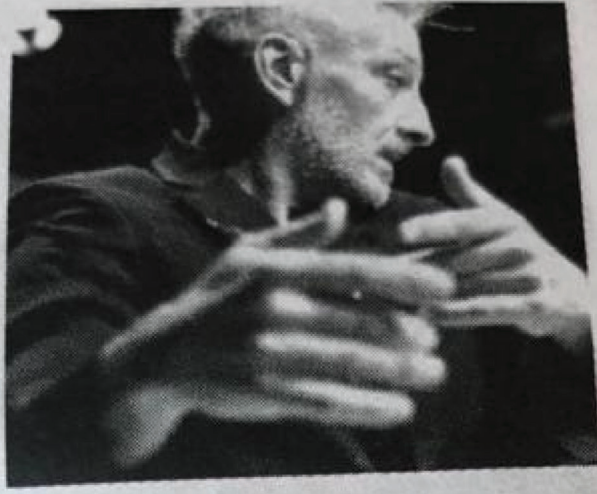
En fin, les estoy hablando de una de las compañías más prestigiosas y que más repercusión ha tenido su obra, al menos, en España. Y no conformes con lo anterior, Pep Ramis y María Muñoz se encomendaron a realizar la dirección y espacio escénico del montaje “**The Mountain, The Truth & the Paradise**”, que de esta manera se presenta en la web del Teatro Central, citando al medio “Última Hora” (Palma de Mallorca): *“Hipnótico. Había una vez un paraíso. Así arrancaba Palma Dansa, con un espectáculo seguido con atención religiosa por la expectación que había despertado. No defraudó. Sorprendió. Sedujo por su fuerza plástica, por la contundencia de su puesta en escena, por la complejidad de un mensaje críptico que nos presenta con toda la fuerza de la sencillez formal más radical. Viaje interior, cargado de silencios y dudas, de revelaciones, de puntuales celebraciones tan brillantes como la sibila entonada desde lo alto. Hay otras citas musicales dispersas a lo largo del espectáculo, encajadas mágicamente en un discurso que sobrepasa los límites de la danza. Es cuerpo, entre el polvo o el yeso y la montaña por escalar, es movimiento con el freno de mano puesto, es introspección. Lenguaje propio potentísimo, que se recrea y se muestra sin concesión al tópico. Alegoría por descifrar, servida con una estética autóctona que recuerda otros trabajos de Mal Pelo. Más allá de todos ellos. Soledad en blanco y negro. Intraducible, genial”.*

Sean más o menos seductor lo anterior, yo en cuanto vi en la programación del Teatro Central que vendría la compañía Mal Pelo a presentar una de sus piezas, no dude ni un minuto en reservarme un día para ello. Considero que si uno es firme seguidor de las artes escénicas, y más en concreto de la danza contemporánea, esta es una cita que uno no se puede perder, porque todo lo que avala a esta compañía te asegura que será una experiencia inolvidable y fecunda, en aprendizaje.

Comparte este contenido

...y las formas p...
 jazz se ha consoli-
 quinientos con-
 más importantes
 enarios, recupe-
 ter popular con
 el jazz. Ya sea
 tras fronteras o
 e Estados Uni-
 ia, Malasia, Ru-
 rca y Grecia, O
 da vez más evi-
 salidad de una
 la más si cabe
 nitiva, un es-
 deben perder-
 le la música.
 s 12:00

humor en nuestro país. Este
 domingo, a las 13:00 y 16:30,
 estará en la Sala Fanatic para
 regalar carcajadas con su
 nuevo monólogo, *Tanta tole-
 rancia me está ofendiendo.*
 ▶ 31 de enero en Sala Fanatic

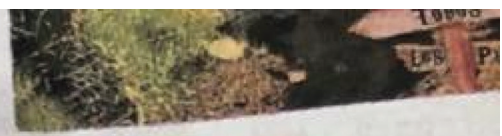


Pep Ramis y su mirada particular

DANZA

Bailarín, actor y director escénico, Pep Ramis forma Mal Pelo, compañía de danza que lo ha ganado todo en este género. En esta ocasión llega al Central para presentarnos *The Mountain, the Truth & the Paradise*, un solo que nace a partir de la necesidad de construir una ficción muy personal, de poner al día la experiencia de los últimos trabajos y de investigar sobre los intereses artísticos presentes.

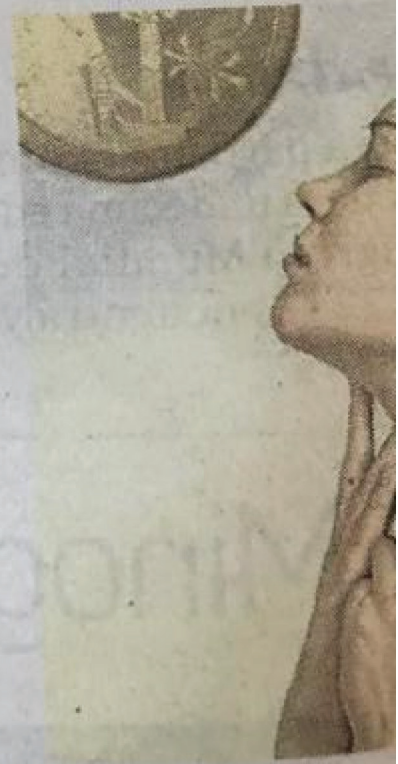
▶ 30 y 31 de enero, a las 12:00



'JohnY', viaje hacia el yo verdadero

TEATRO

La Fundación de Sevilla presenta la historia de Johny, alguien que no se ve reflejado en las expectativas y de futuro que sus padres tenían por él. A medida que creciendo, Johny encuentra dificultades por expresar hacer reconocer su realidad de no coincidir con los trones que el mundo rodea quiere imponerle asignarle chica al n...
 ▶ 29, 30 y 31 de enero a las 16:30, en La Fundición



'Bécquer a trazos', dibujos...

Monteverdi

Pep Ramis: «Hacer un solo a mi edad es como ponerte a prueba»

El bailarín y coreógrafo presenta en el Teatro Central, «The Mountain, the Truth & the Paradise»



Pep Ramis en el solo que estrena en el Teatro Central - Tristán Pérez Martín

... [Marta Carrasco](#)

f SEVILLA - Actualizado: 29/01/2021 08:10h

GUARDAR

Dicen que Pep Ramis (Manacor, 1962), lo ha ganado todo en el mundo de la Danza, aunque quizás no inciden como se debiera en que sigue siendo un agitador de conciencias creativas a través, no sólo de sus espectáculos, sino de ese **laboratorio de creación que es L`animal a l'Esquena**, que **María Muñoz** y él mismo fundaron hace casi treinta años, la misma edad que tiene la compañía que encabezan, Mal Pelo.

NOTICIAS RELACIONADAS

Peeping Tom vuelve al Teatro Central de Sevilla con un estreno mundial sobre el amor

LO MÁS LEÍDO EN ABC SEVILLA

Cultura

ABC Sevilla

1 Juan José Padilla: «Me duele decirlo, pero el traje de luces lo he colgado para los restos»



2 ★ ABC PREMIUM Arqueólogos españoles descubren la sala de banquetes más lujosa del Imperio Romano



3 «Magistral Aguilera», la muestra sobre el gran maestro de pintores



4 Sevilla, un territorio perfecto para la novela negra



5 La ciencia y la tecnología tienen nombre de mujer



Publicidad

Los días 30 y 31 de enero y en hora Covid, las 12 de la mañana, el intérprete pondrá en escena en el Teatro Central un solo que lleva el título poético, «**The Mountain, the Truth & the Paradise**», una

ha tenido un recorrido en el que se ha afianzado, «se ha ido consolidando también a través de **la respuesta del público que siempre es algo valioso e inapelable**», dice su creador.

A Pep Ramis cuando hace un solo le interesa evaluar las herramientas que puede usar como creador y como intérprete, «**a esta edad, que es diferente, qué riesgos estás dispuesto a tomar, es como probarte a tí mismo** una especie de evaluación que te haces a tí mismo y ponerte unos límites más lejanos y probar. Esa fue la mecha que encendió un proceso así, y lo primero que salió fue este título un poco largo... Este trabajo es como ponerme en los límites..., la montaña, la verdad y el paraíso, son iconos a veces inalcanzables y casi rituales».

Artista plástico y escénico, le gusta trabajar con la idea del ser humano que navega, «entre lo ritual y el fango, lo mal que nos lo montamos a veces, navegando entre el cielo y el infierno». Dice que la pieza ha cambiado con su cuerpo y al revés, «es una pieza demandante y tuve que ponerme muy en forma con muchas herramientas. En estos tres años nos vamos adaptando la pieza y yo. Como intérprete es exigente, **estoy bailando, dibujo, canto en escena, y todo tiene que ver con mi recorrido vital**, es como una recogida de mis herramientas de la vida, que uno no se da cuenta de que las tiene hasta que las pone en marcha, es como una memoria sensorial».

Dice Ramis que hacer un solo es estar muy expuesto, «es como una necesidad, quieres buscar esos lugares más desnudos con cierta austeridad y con eso poder comunicar de otra manera. **Cuando eres joven utilizas más energía y buscas otras cosas**. Si bailar es escribir en el espacio, cuando uno es joven echas muchos borrones y trazos gordos, lógico y bonito. Pero ahora ya no te interesa este derroche e intentas hacer una escritura más fina y de precisión».

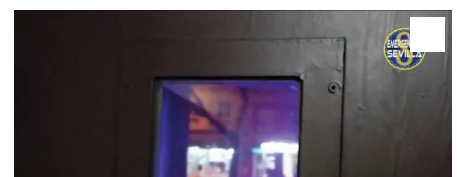
Sobre la situación actual, Pep Ramis piensa que **las artes escénicas van a salir muy tocadas de la pandemia**, «hay estructuras y compañías que están cerrando y mucha gente sobrevive y mal. No sé si habrá un después y se volverán a poner en marcha las cosas, eso espero. Ahora es bastante triste. Nosotros hemos tenido suerte y seguimos pudiendo actuar. En general, la cosa está delicada y se le está prestando relativa poca atención. **Si hay algo en las artes escénicas es que es un arte de resistencia**, siempre. Nunca ha habido derroche de dinero para el arte en este país como en otros lugares del mundo, y nosotros seguimos creando y con pasión. Vivir en constante resistencia es bello porque desde ahí se construye, pero sí es un privilegio vivir de este oficio», asegura Pep Ramis.

Entre los proyectos más inmediatos, estrenar una nueva obra como quince bailarines en escena, «sí, en este tiempo parece una locura, y además con música en directo, pero nos hemos dicho o lo hacemos ahora o nunca, y será ahora. Hay un equipo muy entusiasta y con una energía muy positiva. Estrenaremos si no nos cierran los teatros en el Grec de Barcelona en Mayo. La obra se llama «Highlands», tierras altas».

[VER LOS COMENTARIOS](#)



ÚLTIMOS VÍDEOS



Precintado bar en Luis Montoto de Sevilla

Saeta a Jesús Nazareno del Silencio

Los bomberos de Sevilla extinguen un incendio en un pasaje de la calle Rioja

Publicidad

Teatro Central

Un solo de Pep Ramis

Co-director de la compañía Malpelo y del espacio cultural y laboratorio de Danza, L'Animal a L'esquena, Pep Ramis regresa al teatro Central con un solo de poético título, «The Mountain, the Truth & the Paradise», obra de 2017 que de año en año se ha ido adaptando al cuerpo de su propio autor, como él mismo confiesa. «Es una obra en la que con cincuenta años uno revisa las herramientas que puede utilizar para la creación, como una mirada particular, con humor, sobre la especie humana y sus derivas.», dice el coreógrafo e intérprete.

«**The mountain, the truth...**»

► **Teatro Central.** Días 30 y 31 de enero a las 12,00 horas.



JORDI BOVER

La poética travesía de Pep Ramis

original

El cofundador de Mal Pelo baila, canta y dibuja en este solo, culmen de su trabajo creativo.



Photo©Jordi Bover

El cofundador de Mal Pelo baila, canta y dibuja en este solo, culmen de su trabajo creativo. / Jordi Bover

*******'The Mountain, the Truth & the Paradise'. Pep Ramis / Mal Pelo. Dirección y espacio escénico:** Pep Ramis, María Muñoz. **Interpretación:** Pep Ramis. **Colaboración en la dirección:** Jordi Casanovas. **Colaboraciones artísticas:** Leo Castro, Blai Mateu, Camille Decourtye (Baró d'Evel Cirk), Piero Steiner. **Textos:** Erri de Luca, Mal Pelo. **Composición y diseño de sonido:** Fanny Thollot. **Otras músicas:** Pteris Vasks, Cant de la Sibila. **Iluminación:** August Viladomat – Punt de Fuga. **Vestuario:** Carmepuigdevallplantés. **Construcción y asesoramiento de la escenografía:** Adrià Miserachs, Pep Aymerich. **Lugar:** Teatro Central, Sala B. **Fecha:** domingo 31 de enero. **Aforo:** El permitido.

La danza es quizá la más efímera de las artes escénicas. Un auténtico derroche en ocasiones del que no queda más que el recuerdo de cuantos la presenciaron. Por eso sus intérpretes no han parado de inventar 'trucos' para retenerla.

Amén de los textos que han ido invadiendo los espectáculos dancísticos, **elegir un suelo donde queden impresas sus huellas** resulta fundamental. Y ese es el primer acierto de *The Mountain, The Truth & the Paradise* del bailarín, actor, coreógrafo y cofundador de la compañía Mal Pelo, Pep Ramis.

El rectángulo de **yeso blanco** que lo acoge no solo va a ir dando cuenta de sus pasos, sino que irá manchando el lienzo negro de su figura hasta construir un auténtico cuadro.

Junto a una magnífica iluminación y a una acertada banda sonora **hay muchas sorpresas en la pieza. Pep danza con una gran precisión, interpreta con todo su cuerpo**, especialmente con las manos y el rostro, se atreve a cantar el Canto de la Sibila, ese que se sigue cantando en la misa del Gallo de las iglesias de su Mallorca natal, hace el payaso en italiano 'a lo Benigni', se inventa un personaje oriental –que danza como un oriental- e incluso es capaz de ilustrar un cuento con sus dibujos. Y lo que es más difícil, **logra hacerlo todo de una forma orgánica**.

Es un espectáculo honesto y **de una enorme generosidad**, aunque no tenga ya el derroche de energía propio la juventud. Todo está medido, por necesidades del cuerpo y, sobre todo, por esa sabiduría que solo unos pocos alcanzan **para recortar lo accesorio y dejar lo esencial**.

Es todo un poema. Pero no un poema que sueñas una noche y por la mañana te apresuras a

escribir para que no se escape. **Es un poema recapitulativo de toda una vida de creación**, un poema con mil citas agradecidas de todo lo que ha acudido en tu ayuda a lo largo del tiempo, de todos los que te han regalado una clave. Por eso se ha dejado acompañar de buenos amigos: de **María Muñoz** (su otra mitad en la vida y en el arte), de Jordi Casanovas, de **Erri de Luca**...

Del autor italiano, con el que Mal Pelo ha colaborado en otras ocasiones, Ramis, con su hermosa y educada voz de actor, **dice el poema Valor**, del libro *Obra sobre el agua* (2002). Además, es con su presencia invisible con la que explora todo lo que te puede ofrecer una montaña, y con quien roza, con humor y con una cariñosa esperanza, **la posibilidad de un dios –llámese quizá destino- que disponga nuestros pasos** y coloque alguna certeza, cualquiera que sea, donde podamos encontrarla y descansar en ella como en el paraíso.

La poética travesía de Pep Ramis

Crítica de Danza

THE MOUNTAIN, THE TRUTH & THE PARADISE

★★★★★

Pep Ramis /Mal Pelo. Dirección y espacio escénico: Pep Ramis, María Muñoz. **Interpretación:** Pep Ramis. **Colaboración en la dirección:** Jordi Casanovas. **Colaboraciones artísticas:** Leo Castro, Blai Mateu, Camille Decourtye (Baró d'Evel Cirk), Piero Steiner. **Textos:** Erri de Luca, Mal Pelo. **Composición y diseño de sonido:** Fanny Thollot. **Otras músicas:** Petris Vasks, Cant de la Sibila. **Iluminación:** August Viladomat – Punt de Fuga. **Vestuario:** Carmepuigdevallplan-téS. **Construcción y asesoramiento de la escenografía:** Adrià Miserachs, Pep Aymerich. **Lugar:** Teatro Central, Sala B. **Fecha:** domingo 31 de enero. **Aforo:** El permitido.

Rosalía Gómez

La danza es quizá la más efímera de las artes escénicas. Un auténtico derroche en ocasiones del que no queda más que el recuerdo de cuantos la presenciaron. Por eso sus intérpretes no han parado de inventar *trucos* para retenerla.

Amén de los textos que han ido invadiendo poco a poco los espectáculos dancísticos, elegir un suelo donde queden impresas sus huellas resulta fundamental. Y ese es el primer acierto de *The Mountain, the Truth & the Paradise* del bailarín, actor, coreógrafo y cofundador de la compañía Mal Pelo, Pep Ramis.

El rectángulo de yeso blanco que lo acoge no solo va a ir dando cuenta de sus pasos, sino que irá manchando el lienzo negro de su figura hasta construir un auténtico cuadro de su vida.

Con unas estupendas luces y una sugestiva banda sonora, hay muchas sorpresas en la pieza. Pep danza con una gran precisión, interpreta con todo su cuerpo, especialmente con las manos



JORDI BOVER.

El cofundador de la compañía Mal Pelo baila, canta y dibuja en este solo, culmen de su madurez creativa.

y el rostro, se atreve a cantar el *Canto de la Sibila*, ese que se sigue cantando en la misa del Gallo de las iglesias de su Mallorca natal, hace el payaso en italiano *a lo Benigni*, se inventa un personaje oriental –que danza como un oriental– e incluso es capaz de ilustrar un cuento con sus dibujos. Y lo que es más difícil, logra hacerlo todo de una forma completamente orgánica.

Es un espectáculo honesto y de una enorme generosidad, aunque no tenga ya el derroche de energía propio la juventud. Todo está medido, por necesidades del cuerpo y, sobre todo, por esa sa-

biduría que solo unos pocos alcanzan para recortar lo accesorio y dejar lo esencial

Es todo un poema. Pero no un poema que sueñas una noche y por la mañana te apresuras a escribir para que no se escape. Es un poema recapitulativo de toda una vida de creación, un poema con mil citas agradecidas de todo lo que ha acudido en tu ayuda a lo largo del tiempo, de todos los que te han regalado una clave. Por eso se ha dejado acompañar de buenos amigos: de María Muñoz (su otra mitad en la vida y en el campo de la creación), de Jordi Casanovas, de Erri de Luca...

Del autor italiano, con el que Mal Pelo ha colaborado en otras ocasiones, Ramis, con su hermosa y educada voz de actor, dice el poema *Valor*, del libro *Obra sobre el agua* (2002). Además, es con su presencia invisible con la que explora todo lo que te puede ofrecer una montaña y con quien roza, con humor y también con un poco de esperanza, la posibilidad de un dios –llámese quizá destino– que disponga nuestros pasos y coloque alguna certeza, cualquiera que sea, donde podamos encontrarla y descansar en ella como en el paraíso.

ACHTUNG!, arte, danza, escena, miradas — 1 febrero, 2021 at 0:00

Search ...

Síguenos en

Pep Ramis/Mal Pelo clase de retórica bailando danza contemporánea

por Luis Alberto Sosa Berlanga

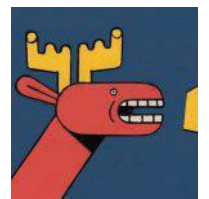
El Teatro Central de Sevilla acoge en su escenario, *The Mountain, The Truth and The Paradise* de Pep Ramis/Mal Pelo. Un solo de madurez, donde este intérprete ha compuesto magistralmente una pieza en la que abordó lo que quiso, valiéndose de su prestigio como bailarín de una de las compañías más influyentes de la danza contemporánea de España. Consiguiendo que todo el público se pusiera en pie, en medio de una emotiva ovación.

Antes que nada, les voy a reconocer que necesitaría ver una o dos veces más *The Mountain, The Truth and The Paradise* de Pep Ramis/Mal Pelo, para descifrar por completo el alcance de los contenidos que se nos planteó a los espectadores. He allí que me centraré una de las otras cosas que se nos desplegó a los espectadores en escena, es decir: **una clase de retórica desde el formato de una pieza de danza contemporánea**. Ahora bien, Platón en uno de sus diálogos, *el Gorgias*, lo definía como: el poder de persuadir hablando “contra todos y sobre todo argumento y de tal manera de lograr, respecto a la mayor parte de las personas, ser el más persuasivo de todos y con respecto a todo lo que se quiere”. Más adelante añadiría, que la retórica está más cercana al arte culinario que a la medicina, que está más dirigida a satisfacer el gusto que a satisfacer a la persona.

En contraposición, *Aristóteles* en un texto llamado *La Retórica* define a esta disciplina cómo: “la facultad de considerar en cada caso los medios disponibles de persuasión”. Por tanto, éste no la concibe necesariamente como una herramienta para competir en una disputa dialéctica; sino más bien, como un arte en la que conviene instruirse a la hora de transmitir un discurso ante un auditorio (las citas a las que he acudido, provienen del diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano, de Fondo de Cultura Económica, en su edición de 1961). Tómese en cuenta que **en la Antigua Grecia, las discusiones se ejercían fundamentalmente de forma oral, e inclusive ante un público que no intervenía** (dicho sea de paso, es algo que se escenifica en los diálogos de Platón). Así es como el que llegó a ser maestro de Alejandro Magno, configuró las bases de la retórica, que en los tiempos que corren, se usan más en las **ciencias de la comunicación** que en otros ámbitos.



Reanim



Miradas



Pep Ramis (Mal Pelo) – *The mountain, the truth and the paradise* ©Tristan Perez-Martin

Como he dicho lo anterior, corresponde introducir **cuatro conceptos básicos ubicados en *La Retórica de Aristóteles***, esto es: Cuando hablamos sobre el **Ethos** nos referimos al grado de autoridad que tiene un orador, sea a través de la reputación dada la trayectoria que tenga el mismo, o incluso, si tiene credenciales suficientes (por acogerme a un ejemplo) como para citar de forma justificada, a autores como a Aristóteles o Platón en un texto determinado. El **Pathos** remite a cómo el orador es capaz de producir emoción a su auditorio. Mostrando pasión sobre lo que cuenta, e integrándola de forma sincronizada a los contenidos de su discurso; de tal manera, que éste deja en claro que está hablando de un tema importante que hay que resolver. En cambio el uso de un **Logos** determinado, nos exige formular argumentos lo más objetivos posibles sobre lo que se esté hablando, así valerse de datos relevantes procedentes de varias fuentes (emitiéndolos con o sin *ethos*), como también reproducir demostraciones que visualicen, el alcance que tienen los argumentos escogidos. Finalmente me referiré al **Kairós**, que es la habilidad de seleccionar el uso de ciertas palabras en el momento más oportuno, o dicho de otra forma: tener el olfato de abordar un tema adecuado al tiempo el cual estamos enmarcados, ello nos da muestras de que se tuvo una organización estratégica, en el cómo se elaboró el discurso que se va a emitir.

Volviendo a la pieza **Mountain, The Truth and The Paradise**, sería un atrevimiento de mi parte afirmar que **Pep Ramis** aplicó herramientas de la retórica aristotélica para la composición de la misma; no obstante, no paraba de pensar en estos conceptos mientras la veía. En primer lugar, inició su representación con una variación que encajaba perfectamente, con la idea que nos tiene acostumbrados los que conocemos algo a la compañía catalana Mal Pelo (sutil, elegante, de movimientos precisos y limpios..., en fin, una exquisitez), lo cual a mí me remitió al *ethos*, siendo que nos demostraba a los espectadores que en escena está una autoridad de la danza contemporánea. Concediéndonos la certeza de que lo que vendría a continuación, iba a ser igual o mejor.



Pep Ramis (Mal Pelo) – *The mountain, the truth and the paradise* ©Tristan Perez-Martin



Guías de viaje



Sin embargo, este intérprete no pararía de sorprendernos durante toda la pieza: todo lo que hizo era absolutamente impredecible. Y no es de extrañar, **su puesta de escena era tan diáfana que parecía que bailaba en una plataforma suspendida en la nada**: esta pieza es el colmo, de la abstracción que se hace en una representación de artes escénicas. Por tanto, todo lo que irrumpía en escena, era como “caído del cielo” (o del “arriba”, según se mire), así Pep Ramis introducía exactamente lo que quería y en el tiempo que quería, para mantener nuestra atención justo en el sitio que él preveía. Con ello jugaba de una forma súper minuciosa con nosotros los espectadores (*Kairós*), emplazando diversos enlaces que articulaban unos bloques con otros, en su dramaturgia.

Y a que al fin al cabo, nos expuso una serie de reflexiones escenificadas sea en forma de alegorías o bien omitiendo palabras, sobre cosas que llevará constituyendo dentro de sí, a lo largo de su dilatada carrera como bailarín. Cosas como si la idea de paraíso y verdad, son alcanzables o quizás son metáforas útiles, para comprender la realidad inmanente en la que nos desenvolvemos cada día. O qué decir, sobre que **es posible que ni siquiera dichas metáforas nos son lo suficientemente adecuadas, para saber estar en el presente, en el mundo ...**, llevándonos a la tesitura, de que si las descartamos de nuestro imaginario, la realidad tal y como se nos presenta, sería percibida de otra manera. **bríendosenos a otro marco epistemológico, que ha estado accesible desde que somos seres humanos.**

Pep Ramis (Mal Pelo) – *The mountain, the truth and the paradise* ©Tristan Perez-Martin

Lo anterior supo introducirnoslo, apelando a la emoción que nos suponía seguir las aventuras de aquel personaje que usaba un sombrero, el cual recordaba a las personas que habitan los paisajes rurales de algún remoto país del sudeste asiático. Personaje que él nos confirmó que inventó, así como esa historia que se nos proyectó en el fondo del escenario, siendo dibujada por él mismo (pathos): fue muy tierno y complejo a la vez, dado que aunque era un historia que estaba envuelta de un halo de alegoría críptica de una de las filosofías del extremo oriente, el caso es que no nos resolvía nada, más bien nos abría temas que quizás muchos de nosotros los espectadores los habíamos dejado pospuestos, o igual apenas les habíamos prestado atención. **Lo anterior me invitó a pensar que Pep Ramis estaba compartiendo sus preguntas con el público, exponiéndose como una persona vulnerable, por más que se presuponga sabiduría de alguien que ha alcanzado su edad. De lo que no me quedó ninguna duda, es que ello es un síntoma de madurez y honestidad con sus espectadores, lo cual es fundamental cuando se comparten este tipo de cosas en escena.**

Pep Ramis nos representó una pieza que conectaba con aquello que dio lugar a que la filosofía de la Antigua Grecia, la consideremos como uno de los pilares que han sustentado nuestra cultura occidental. Pues desde su fundación con los filósofos presocráticos y los escritos de Homero, no sólo nos estamos preguntando sobre el origen de todas las cosas (*arjé*) que nos rodean; sino que además, de cuál ha de ser nuestro papel en tanto seres humanos, que vivimos dentro de un *cosmos* (orden armonioso). De cualquier manera, les recuerdo que más que solucionarnos cosas nos introdujo preguntas, y ello es perfectamente compatible con el *logos* del contenido en *Mountain, The Truth and The Paradise*, dado que **nos mostró en vez de demostrarnos con un discurso oral sesudo, que dentro de la condición humana está la vulnerabilidad, el vagar por el mundo hasta encontrar algo a que ocupar nuestro tiempo, entre otras tantas cosas..., que dan sentido a vivir, aunque no se entienda el porqué y el para qué estamos incluidos en este *cosmos*.**

Comparte este contenido

Tags [Antigua Grecia](#) [Aristóteles](#) [Blai Mateu](#) [Camille Decourtye](#) [Erri de Luca](#) [filosofía griega](#)
[Jordi Casanovas](#) [Leo Castro](#) [mal pelo](#) [María Muñoz](#) [Mountain The Truth and The Paradise](#) [Nicola Abbagnano](#) [Pep Ramis](#) [Piero Steiner](#) [Platón](#) [retórica](#) [Teatro Central](#)



Últimas Noticias

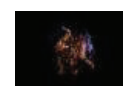


EL MAL

POETAS DI(N)VER



Häsler Parede



Salvati reactua Tres Ce

época trágica para española

Lo más comentado

Ana Pastor y la democracia
24 comments

"Que se jodan", Andrés
8 comments

Literatura de influencia
Vamos a peor. A much
8 comments

Pink Tones en Madrid
puertas del alba
7 comments

Javier Medina Berna
reptil borracho en el
7 comments



AZUL KLEIN



CHARO RAMOS

chramos@grupojoly.com

Valor

Entre tantas derrotas simultáneas, el Teatro Central nos regala la poesía de Erri de Luca y Pep Ramis



03 Febrero, 2021 - 02:32h

Encerrados en casa, teletrabajando, mirando una y otra vez la nómina de enero que no cuadra, pendientes de los atrasos del SEPE, temerosos. A diario alguien recibe en su móvil el mismo mensaje, la misma llamada: "Perdona, tengo que cancelar nuestra cita porque mi madre (o mi socio, o mi hijo) ha dado positivo por Covid y debo guardar cuarentena durante diez días". Las agendas se caen, la incertidumbre campa a sus anchas. Es especialmente amarga la noticia cuando esa madre se ha contagiado porque le ha transmitido la enfermedad la asistente social que la cuida por horas y que acude a varios hogares, ya que de ello depende su sustento. Nadie nos preparó para tantas derrotas simultáneas.

En nuestro barrio de San Lorenzo la pérdida del pintor Manuel Salinas cala como una lluvia fina, bajo un cielo gris que luego será azul conforme arrecie la tarde, una paleta similar a la que asociamos con sus diáfanas abstracciones.

Pero la vida sigue y el Teatro Central es la prueba: vuelve a calentarnos el corazón con una programación excelente que el pasado fin de semana llevaba los nombres de la compañía belga Peeping Tom y del bailarín mallorquín Pep Ramis, un esfuerzo programador que debería ilustrar en el resto de España el valor de la cultura segura. Fundador y alma con María Muñoz de la compañía Mal Pelo, en el solo que Pep Ramis presentaba en Sevilla, *The mountain, the truth & the paradise*, resumía su momento vital al traspasar el medio siglo y reflexionaba sobre las derivas de la especie humana sin renunciar al humor. Para ello hacía suyos los versos del poema *Valor* del escritor napolitano Erri de Luca, que sostienen la arquitectura de su espectáculo y él recita con voz grave y magnética. "*Considero un valor cada forma de vida, la nieve, la fresa, la mosca./ Considero un valor el reino mineral, la asamblea de las estrellas...*"

Si la poesía de Erri de Luca gozaba de seguidores fieles en toda Europa antes de esta crisis sanitaria, da la sensación de que el aislamiento que ésta trae aparejado han catapultado su palabra, su vida hondamente sentida y hasta su pasión alpinista. Con sus versos se abría también *Gente que busca su bandera* de Braulio Ortiz Poole (Maclein y Parker), tal vez el poemario que mejor ha reflejado en 2020 el espíritu de este tiempo bronco necesitado de revoluciones cotidianas y bienaventuranzas. Comparte Ortiz Poole con la poesía de Erri de Luca esa claridad esperanzadora que resuena todavía en nuestros oídos al salir del Teatro Central en la voz de Pep Ramis: "*Considero un valor aquello que mañana no valdrá nada y aquello que hoy todavía vale poco./ Considero un valor todas las heridas*".